



CONGRESO INTERNACIONAL

**LAS POLÍTICAS DE EQUIDAD DE GÉNERO EN PROSPECTIVA:  
NUEVOS ESCENARIOS, ACTORES Y ARTICULACIONES**

9 al 12 de Noviembre. Buenos Aires, Argentina  
Área Género, Sociedad y Políticas - FLACSO Argentina

## **Explorando la herencia colonial del feminismo Igualdad de género y racismo en los países Nórdicos**

Diana Mulinari

Irene Molina

Al citar este artículo incluir la siguiente información: Trabajo presentado en el Congreso Internacional: "Las políticas de equidad de género en perspectiva: nuevos escenarios, actores y articulaciones" Área Género, Sociedad y Políticas- FLACSO – Argentina. Noviembre, 2010. Buenos Aires, Argentina

# **Explorando la herencia colonial del feminismo Igualdad de género y racismo en los países Nórdicos**

Ponencia a ser presentada en el Congreso Internacional “Las Políticas de Equidad de Género en Perspectiva: Nuevos Escenarios, Actores y Articulaciones”

Buenos Aires, 10-12 de Octubre de 2010

Diana Mulinari Centro de Estudios de Género Universidad de Lund  
[diana.mulinari@genus.lu.se](mailto:diana.mulinari@genus.lu.se)

Irene Molina . Institución de Geografía Cultural. Universidad de Uppsala  
[irene.molina@ibf.uu.se](mailto:irene.molina@ibf.uu.se)

## **Eje Temática: 5 Interculturalidad**

El objetivo del artículo es profundizar el debate feminista sobre la equidad de género. Nuestro punto de partida teórico es el feminismo postcolonial que ofrece una lectura crítica de los límites teóricos del feminismo en relación a las relaciones Norte/Sur, las relaciones coloniales y el racismo. El material empírico consiste en un estudio del racismo en Suecia con especial foco en el modelo “Nórdico” en relación a las políticas de género.

Palabras claves: género, racismo, estado de bienestar, justicia social .

The aim of the article is to explore the concept of gender equality through the contribution of postcolonial scholars. Theoretically the paper is inspired by feminist studies of racism, Diaspora and migration. Methodologically the article focuses on Sweden one of the central countries regarding gender equality policies.

Key words: gender, racism, welfare state, social justice.

## **Introducción**

Los países Nórdicos se han caracterizado largamente por estar a la vanguardia internacional de las políticas de igualdad de género. Dichas políticas asumieron un carácter de ‘mainstream’ a partir ya de los años setenta con la promulgación de leyes y reformas que apoyadas en el

estado de bienestar keynesiano de la posguerra vinieron a mejorar de forma substancial las condiciones de vida de las mujeres. Estas reformas consideraban desde leyes laborales, seguros post y prenatales, hasta derechos sexuales y reproductivos siendo sus hitos más significativos la aprobación de las leyes generales de aborto en los distintos países de la región. (Islandia 1939; Noruega 1964, Finlandia 1970, Dinamarca 1973; Suecia 1975).<sup>1</sup>

Para contextualizar la situación de los países nórdicos en términos de políticas de género, partiremos de la situación en Suecia, siendo éste un país bastante representativo de la imagen de vanguardia que este grupo de países irradia en el discurso internacional. Para comprender la intensidad y efectividad de los procesos sociales asociados al debate feminista y a las políticas de igualdad de género durante la época moderna y en la actualidad, es necesario conocer el contexto político-económico dentro del cual éstos se han ido desarrollando.

Suecia tiene una población de un poco más de 9 millones de habitantes (SCB 2010) y tuvo hasta el presente año, una historia casi ininterrumpida de gobiernos socialdemócratas, los cuales fueron forjando una estructura sólida de un estado de bienestar keynesiano, la cual comenzó a debilitarse durante la década de los ochenta, como una expresión nacional del imperante capitalismo neoliberal a nivel global. Si bien es cierto que los propios socialdemócratas en el poder desde la segunda mitad de los ochenta, comenzaron a capitular el modelo de estado de bienestar en pos de una mayor privatización y desregularización por parte del estado, estas tendencias tuvieron un avance considerable a principios de la década de los noventa, con la subida de la coalición conservadora-(neo)liberal (1991-1994). Los gobiernos socialdemócratas que sucedieron a esta coalición, hasta el año 2006, cuando nuevamente y hasta hoy, perdieron el poder, se encargaron de mantener intacto el nuevo modelo implantado por la derecha, a la vez que con su colaboración se consolidaba sistemáticamente la retórica neoliberal en los discursos oficiales y en los mediáticos. Esta retórica subrayaba la importancia de la efectividad (como opuesta a la ineffectividad y la burocracia estatales), la libertad de elección por parte de usuarios de servicios y de consumidores, el crecimiento económico y la competitividad como aspectos importantes de una economía creciente. Los elementos retóricos más tradicionales del bienestar social, la

---

<sup>1</sup> Islandia fue el segundo país del mundo en aprobar la ley de aborto, después de Rusia que ya lo había hecho en 1920. En todos los países de la región se practicaba el aborto de forma más o menos legal debido a la existencia de leyes más específicas que las leyes generales de los años a los que se hace referencia. Estos casos anteriores a la ley general deben ser analizados de forma cuidadosa ya que en muchos casos no estaban orientados hacia el respeto de los derechos de la mujer, sino por el contrario pretendían manejar el control de la natalidad con criterios eugenistas (racistas) y se concentraban en el aborto y esterilización de las mujeres Samis, mujeres del proletariado, mujeres con deficiencia mental, etc.

redistribución, la solidaridad y la justicia social fueron paulatinamente debilitándose al ser abandonadas por los bloques imperantes en la política. De un consenso capitalista-social el país se desplazó hacia un consenso capitalista neo-liberal (Harvey 2007)

Ahora bien, ¿qué sucede por una parte con la situación de las mujeres y con las políticas de equidad de género durante estos períodos de recambios políticos? Las respuestas a estas preguntas se encuentran íntimamente relacionadas con 1) otros fenómenos sociales paralelos, en particular la política de inmigración y el desarrollo del racismo en la época moderna y 2) el desarrollo del pensamiento feminista dentro y fuera del ámbito académico, el cual comienza a desarrollar una importante batería de argumentos críticos al modelo imperante de igualdad de género, y 3) las interacciones entre ambos. Comenzamos por éste último refiriéndonos para empezar al marco teórico utilizado en nuestro análisis.

### **Marco teórico: feminismo post-colonial**

Uno de los asideros teóricos de nuestros argumentos se basan en la crítica contra la teoría social marxista en términos de que ésta no habría sido capaz de teorizar formas de explotación y opresión localizadas fuera del proceso productivo capitalista, crítica con la cual coincidimos hasta cierto punto. La teoría feminista (Hartmann 1979, Crompton 2000) y la teoría postcolonial (Robinson 1983; Gilroy 1987; Hall 1996; Sivanandan 1982) muestran importantes falencias en las formas en que el marxismo tradicional ha subordinado (cuando las ha reconocido) toda otra forma de opresión y explotación a la dinámica de clase y a la estructura de la producción. Pero también es importante subrayar que las formas de conocimiento que a nuestro juicio han sido analíticamente más poderosas tanto en la teoría feminista (con conceptos como la división genérica del trabajo, la división internacional de la reproducción o inclusive el mismo concepto de patriarcado) como en la teoría postcolonial (con el concepto de racialización o formación racial) provienen de y toman su punto de partida en la teoría marxista.

El racismo como fenómeno social (si no queremos caer en un idealismo donde sólo se combaten los prejuicios hacia ciertos grupos y no las formas de subordinación y segregación económica y social que dichos grupos sufren) debe ser entendido desde y a través de una perspectiva marxista de las relaciones de producción y de las necesidades de acumulación dentro del sistema capitalista. El teórico marxista Robert Miles identifica a los migrantes en Europa como una fracción específica de la clase obrera, la cual se construye a través de procesos ideológicos institucionalizados que convierten a este grupo en una categoría

diferente de personas, basándose en categorías biológico-raciales o de etnicidad. El concepto marxista de racialización por su parte, denuncia – aunque utiliza – el concepto de “raza” como un constructo social y señala que, mientras existan las condiciones de opresión racista creadas por el imaginario de las jerarquías genéticas, este concepto no debiera desaparecer del vocabulario académico. Un aspecto particularmente interesante del concepto marxista de racialización es que está inspirado en una tradición marxista que conceptualiza la ideología como mistificación, donde la pregunta pertinente es ¿qué nos impide comprender el racismo como ideología? Y la respuesta, según Miles, es que detrás de los discursos racistas se encuentra la explotación económica de ciertos grupos contruidos como diferentes, los cuales juegan un papel central en los procesos de acumulación de capital a través del proyecto de sobreexplotación (Balibar 1991) y a través de, entre otras formas, el trabajo asalariado restringido (Miles 1987).

El concepto de racialización aporta también como decíamos, la inspiración marxista de la construcción social e histórica del sujeto; no existen etnias ni mucho menos "razas" sino formas de dominación basadas en estas categorías y en los imaginarios que se construyen y reproducen a través de la construcción del estado nacional y sus instituciones, y en diálogo con el desarrollo capitalista. Es indudable que el racismo no puede estar exclusivamente subordinado a las relaciones de clase, que tiene una dinámica hasta cierto grado autónoma ligada a la construcción del estado nacional y que un proyecto político de contenido racista puede articular e incluir diferentes clases sociales incluyendo a la clase obrera. Pero también es innegable que no es posible explicar la continuidad histórica del racismo, en todas sus formas y expresiones, sin una teoría sobre la acumulación capitalista y sin una teoría que investigue la relación entre colonialismo e imperialismo por un lado y el racismo por el otro. También es imposible explicar la relación entre el capitalismo actual y los migrantes sin una teoría basada en el materialismo histórico que enmarca el desarrollo histórico del colonialismo donde la apropiación tenía lugar en los cuerpos y las tierras del Otro, a nuevas formas de imperialismo donde (entre otras formas de explotación) el migrante se convierte en la mano de obra silenciosa de la Europa blanca.

La crítica al universalismo del filósofo francés Etienne Balibar está basada en el argumento de que el racismo y el sexismo no son periféricos a la ideología universalista del capitalismo sino constituyentes y dependientes de dicha ideología. Para Balibar las nuevas formas de racismo que se han desarrollado en Europa, el racismo cultural (que se basa en discursos donde la diferencia no se subraya en el concepto de raza sino en el de cultura) que se expresa de

manera extrema en la obra de Huntington (1996), es producto inherente a la ideología del capitalismo que parte de la igualdad de los Hombres pero que implica y necesita para su desarrollo la construcción de grupos jerárquicamente diferentes. (Balibar y Wallerstein 1991) Robert Miles apunta a una contradicción similar dentro del sistema capitalista, la contradicción entre la necesidad de expansión del capitalismo y el rol que el estado nacional a través de la subordinación a la nación de la clase obrera, cumple en función de la reproducción ideológica del capitalismo.

La contribución del feminismo postcolonial a dichos debates puede ser identificada en tres áreas: a) el análisis del rol del género en procesos de conquista y explotación y en la construcción de identidades esencialistas en la construcción de la nación y lo étnico (Anthias 1990, Yuval Davis 1997); el análisis del rol del género y la sexualidad en la construcción del racismo como discurso y práctica (Kaplan et al 1999) y la contribución a la crítica a la epistemología hegemónica, en un diálogo crítico con la teoría postcolonial, poniendo el análisis de género en el centro de el proyecto intelectual de decolonización .

### **Género y procesos de globalización**

Las críticas feministas al concepto de globalización, las cuales acusan la marginalización del análisis de género dentro de dichas teorías y a la vez argumentan sobre el rol central del género en las transformaciones históricas de la sociedad, son un punto de partida central en nuestro análisis (Massey 1994). Reconocer que el concepto de globalización se ha convertido en un 'catch word', un cliché sin ningún tipo de contenido analítico, no implica que no creamos importante identificar cambios estructurales dentro del capitalismo.<sup>2</sup> Sin embargo, cuando usamos el concepto, concordamos con aquellos investigadores que consideran que los procesos de globalización son mucho más antiguos que lo que habitualmente se señala, ya que éstos habrían comenzado con los procesos de internacionalización a partir del siglo XVI (o incluso más temprano)<sup>3</sup> pero creemos también que esos procesos han ido adquiriendo cada día un ritmo más acelerado y un carácter más inclusivo. Acorde con tal perspectiva, se pueden distinguir los siguientes tres procesos como constituyentes de la globalización de nuestros días: a) un movimiento continuo y acelerado de capital financiero, de productos culturales y de personas. Vivimos en un mundo donde las remesas enviadas desde el exterior por los

---

<sup>2</sup> Para una crítica al concepto político-teórico véase Petras 2004. Para una crítica al concepto teórico-empírico véase Hirst & Thompson 1999.

<sup>3</sup> Véase por ejemplo Therborn 1998.

trabajadores migrantes son centrales para el producto bruto nacional de varios países entre ellos El Salvador, Haití y Guatemala. (Basch et. al. 1997, Portes 1995), b) una fracturación del estado nacional desde "arriba" a través de instituciones transnacionales como la Unión Europea y desde "abajo" por las exigencias de las minorías étnicas y los conflictos regionales; es importante subrayar que la fracturación del estado nacional no implica que su rol histórico esté acabado, sino que simplemente éste ha disminuido su poderío como actor (Hirst och Thompson 1999; Mann 1997), y c) nuevas formas de organización de la producción y la reproducción con el crecimiento de un proletariado en los países dependientes donde se han relocalizado las formas tradicionales de producción industrial y el crecimiento de un proletariado racializado en los países de corte imperialista, necesario como mano de obra barata en la expansión del sector privado terciario. (Sassen 2000).

Un tema vital de discusión e investigación en el campo de Estudios de Género es el rol de los discursos y las transformaciones en los regímenes de género que acompañan estos procesos. Algunas investigadoras hablan de una nueva división internacional del trabajo reproductivo donde mujeres de la periferia migran para cubrir las necesidades reproductivas y las necesidades de consumo en general y de la mercantilización de la sexualidad en particular. (Anderson 2000)

En Europa estos procesos han sido mediados por discursos que subrayan la inevitabilidad de la globalización (en términos neoliberales) y donde las decisiones políticas orientadas a disminuir el estado de bienestar se explican en términos de decisiones "objetivas" y "necesarias" para poder enfrentar la globalización. En toda la región se ha producido una ola de privatizaciones, en un contexto donde al mismo tiempo que se repite infinitamente a través de los medios de comunicación que se está obligado a tomar medidas de ajuste en las escuelas y en los hospitales públicos, los ricos se hacen cada vez más ricos. (European Economists for an Alternative Economic Policy in Europe 2003) Junto al cambio en los ejes de las políticas sociales y la disminución de los derechos laborales como producto de las transformaciones políticas neoliberales señaladas, Europa tiene en estos momentos altos niveles de articulación de formas xenofóbicas como en Francia y neo-fascistas como en Italia. En el contexto del establecimiento del neoliberalismo como doctrina de estado, se desarrollan políticas de asilo y migración que construyen a Europa como una fortaleza imposible de penetrar, "Fortress Europe, una fortaleza que hay que defender del acecho de "ellos" los que quieren vivir de "nuestros" beneficios. (The Guardian 2002) La sofisticación de las exigencias legales para poder pedir refugio en Europa son tales que han logrado que los pedidos de asilo bajen, no porque

no se necesite el asilo (la cantidad de refugiados ilegales va en aumento) sino porque es imposible cumplir con los requisitos. Las imágenes de los containers donde los migrantes mueren asfixiados y de las balsas donde los migrantes mueren ahogados se han convertido en noticias cotidianas en Europa, noticias que la prensa sin embargo, no considera de actualidad.

## **Europa**

Uno de los debates recientes más centrales en la región en general y en los países nórdicos en particular, ha sido indudablemente el del ingreso y membrecía de los países en la Unión Europea, una superestructura que aparece cada vez más como un actor político paralelo a los estados nacionales y de manera creciente incluso con mayor poder en ciertas áreas que éstos. En este sentido, el problema central de la Unión Europea es, a nuestro juicio, el hecho de que la política económica neoliberal está inscrita en su Constitución, y que como miembros de la Unión Europea los gobiernos nacionales están obligados a subordinar sus políticas económicas a la del conglomerado, políticas que se encuentran absolutamente aisladas de todo posible control democrático. La izquierda europea ha estado y está dividida en relación a la participación en la Unión Europea, pero los sectores populares, sobre todo en los países donde todavía existe una conexión entre estado nacional y estado de bienestar, han expresado su crítica a un proyecto que identifican con una política de élite y una forma de vida que cada vez se distancia más de las necesidades cotidianas de la mayoría de la población.<sup>4</sup>

Uno de los argumentos importantes de los sectores de izquierda que están a favor de la Unión Europea es la relación entre la resistencia a la Unión Europea y la defensa del estado (capitalista) nacional. Dicho de otra manera: ¿implica un voto por el NO a la Unión Europea un voto por el SI a un nacionalismo excluyente y proteccionista? El tema de la relación entre nacionalismo y revolución es un tema que Marx ya tenía en la agenda a través de su contacto con el proletariado irlandés. El tema de la relación entre nacionalismo y racismo es en el contexto Europeo de una importancia fundamental.<sup>5</sup>

Mientras estos temas se debaten en el seno de las izquierdas (parlamentarias) europeas, la Unión Europea continúa su formación a través de constituirse fundamentalmente en contra del Otro, en una búsqueda xenófoba y etnocéntrica de la identidad "europea". En su Constitución se informa a los ciudadanos que la Unión se rige por los principios cristianos y por los valores occidentales, así como por los valores "europeos" de libertad, democracia e

---

<sup>4</sup> European Economists for an Alternative Economic Policy in Europe 2003

<sup>5</sup> Dale och Cole 1999b; Hansen 2000

igualdad. La identidad y pertenencia a lo europeo no sólo se construye en relación con el Otro potencial migrante a quien hay que excluir, ni con el Otro que ya habita en Europa (40.000.000 de musulmanes o en el caso de Suecia donde uno de cada cinco habitantes es de origen extranjero), sino que también implica conflictos relacionados con la definición y demarcación de las fronteras como por ejemplo en el caso de la entrada de Turquía a la Unión, la que fue ampliamente rechazada por los países miembro (Malm 2007)

### **Suecia: mitos y realidades**

Otro aspecto importante para entender los procesos políticos de la Suecia de los últimos años es la representación de éste durante los años de la postguerra como una sociedad que generó su milagro económico debido a la supuesta neutralidad que mantuvo durante la guerra. Aunque está fuera de nuestro objetivo en estas páginas cuestionar o profundizar esta representación, creemos que es importante entender “el milagro sueco” en términos de la definición del país como un pequeño país imperialista hambriento, cuya cercanía al peligro "rojo" implicó una sistemática represión a los obreros suecos comunistas, al mismo tiempo que obligó a profundizar las reformas de la socialdemocracia. Pero al margen de las diferentes lecturas posibles, es fundamental volver a subrayar que el modelo del estado de bienestar sueco está siendo dismantelado de manera continua y sistemática desde el principios de los ochenta. Decimos continua y sistemática porque a diferencia de la brutalidad con que la ideología neoliberal se corporaliza en el Thatcherismo, las formas de desarme del estado de bienestar en Suecia han sido graduales, con recortes específicos y regionalmente localizados.

El desarme del estado de bienestar ha sido acompañado de un discurso ideológico que identifica al estado como intervencionista, estado que se acusa de limitar la libertad de elección de los individuos. Los primeros pasos en este desarrollo fueron la desregulación de las instituciones centrales para mantener una política económica socialdemócrata (control de inversiones, créditos y divisas). 1989 es un hito simbólico para el neoliberalismo, porque es donde se define como prioridad número uno de la política económica, la lucha contra la inflación, reemplazando un eje histórico de la socialdemocracia: la lucha contra el desempleo. (Korpi och Palme 1993; Misgeld et.al. 1992)

Al principio de los noventa aumentó el desempleo a niveles extraordinarios, al punto que recordaban la crisis de 1930. Paralelamente con estas desregulaciones se produce una privatización de la infraestructura incluso en áreas estratégicas como ferrocarriles, energía y telefonía. Más tarde, durante los noventa, este proceso también golpeó a la infraestructura

social. Algunos ejemplos: en el campo de la educación el estado ha apoyado la proliferación de escuelas privadas y el derecho de los padres a elegir las escuelas de sus hijos. Estas medidas en un contexto de serios cortes en el presupuesto de educación, implican que la educación se convierte cada vez más en una arena donde los privilegios de clase son principios directores. Medidas muy parecidas se han implementado en el área de la salud, donde la ideología de la competitividad económica reconstituyó la estructura de salud nacional apoyando a empresas privadas que venden sus servicios a los sectores de salud estatal. La mayoría de los observadores coinciden en que los cambios estructurales producidos por las privatizaciones en las áreas de salud y educación son muy difíciles de reparar. Además las alternativas privadas han demostrado ser menos eficientes y más deficitarias en cuanto a la atención de la población en general. El estado también ha desarrollado una política de disminución de los derechos sociales bajando la renumeración de la caja de desempleo y del seguro de enfermedad. Tal vez una de las medidas vividas con más dolor por el pueblo sueco fue la privatización del sistema de pensiones, donde las pensiones en los fondos estatales disminuyeron su valor por la inversión de dichos capitales en la bolsa financiera. De más está decir que todas estas medidas están acompañadas con mayor represión a los movimientos sociales, criminalización de la pobreza y discursos sobre la ley y el orden como única salida al creciente descontento.

### **El modelo Nórdico y el régimen de migración**

El investigador Esping-Anderson (1990) localiza el modelo escandinavo como un modelo regulado por políticas sociales universalistas y construidas a través de políticas corporativas de negociación entre capital y trabajo, con procesos de de-comodificación bajo la hegemonía de la socialdemocracia. (Åmark 1998) No obstante, el modelo de Esping –Anderson no considera la modalidad de colonialismo o de racismo que caracteriza a cada uno de los países incluidos en éste (Ålund & Schierup 1991, Pred 2001) Los países escandinavos en general, pero Suecia en particular, parece gozar – a juzgar por el lugar ocupado por el país en este modelo, pero también por la reputación que Suecia posee en el concierto internacional como un país solidario, justo y ordenado – de una imagen cercana a la mitología. Uno de los discursos más centrales en la construcción de la idea la nación son los mitos que la constituyen como tal. En el caso de Suecia dos mitos son fundamentales en la comprensión de las formas específicas del racismo. La idea de una etnicidad homogénea antes de la migración laboral de 1960 y la idea de Suecia como una nación humanista y solidaria. Dichos mitos han sido cuestionados por historiadores que identifican las formas de violencia contra la población Sami y otras minorías

como necesarias para construir un estado homogéneo, a la vez que paradójicamente la inmigración ha jugado un papel central para la formación del estado de bienestar sueco.

El concepto de complicidad colonial cubre la localización de Suecia en la periferia del proyecto colonial en relación a las grandes potencias coloniales pero en su centro en el discurso y la práctica del colonialismo. Suecia ha sido un país pionero en la creación y la reproducción del racismo científico, primero a través del botanista Carl von Linné (quien categorizó no solamente las plantas sino también las “razas” humanas); y luego, a comienzos del siglo XX con el desarrollo de políticas eugenistas en el contexto de la noción de una nación compuesta por una raza sana (políticas que continuaron hasta 1971) y con la creación en 1922 del Instituto de la Biología de la Raza en Uppsala<sup>6</sup> el que fue clausurado después de la derrota nazi en la segunda guerra mundial.

La memoria histórica colonial y racista influenció el discurso a través del cual se incluyó a los trabajadores migrantes a comienzos de los años sesenta. La noción de subordinación incluyente se refiere a las formas de integración de los trabajadores migrantes, integración que estaba basada en la explotación de su fuerza de trabajo en las industrias.

Suecia, aún en manos de la socialdemocracia y de un estado de bienestar que alzaba la figura de su líder Olof Palme<sup>7</sup> como el representante de la solidaridad tanto en lo interno como la internacional, movilizó una reforma fundamental a la política de inmigración. Esta política había tenido durante la posguerra un carácter netamente laboral de manera que sólo ingresaban al país grupos de obreros industriales los que eran dirigidos hacia los sectores del mercado de trabajo donde se requería mano de obra. Los países de origen de la población inmigrante eran los de la Europa del Sur, como Yugoslavia, Grecia, Turquía e Italia, además de Finlandia, país con el cual existían acuerdos bilaterales especiales para la libre circulación laboral. En estos años se consolida la presencia de una población inmigrante ligada a la producción y el desarrollo industrial. la inmigración desde todas las regiones del mundo hacia Suecia es uno de los procesos que adquieren un carácter central para el análisis crítico de las políticas de género.

---

<sup>6</sup> El Instituto de la Biología de la Raza fue el único en el mundo que contó con financiamiento estatal y fue creado en 1922 en la Universidad de Uppsala tras un voto unánime de todos los partidos representados en el congreso sueco (véase Molina 2010).

<sup>7</sup> Olof Palme fue asesinado a balazos en el centro de Estocolmo en febrero de 1986. Su asesino no ha sido encontrado. Con el crimen de Olof Palme se marca, según algunos analistas políticos, el fin de la Suecia humanista y solidaria, para dar paso a una política de individualismo y de corrientes neoliberales.

A partir de 1970 y durante los años ochenta y noventa se produce un cambio en las formas y en el contenido de la migración la que se transforma desde una corriente laboral (fundamentalmente proveniente de países europeos en la periferia) a una inmigración proveniente del llamado “tercer mundo”, consistente en solicitantes de asilo por motivos políticos y religiosos junto con los consecuentes procesos de reunificación familiar. La reforma de 1970 a la política de inmigración consistió básicamente en el cambio de carácter desde una política directamente asociada a las necesidades del mercado laboral, a una política que combinaría esta línea con la recepción humanitaria de acogida a refugiados políticos, religiosos y de conciencia provenientes de todas las regiones del mundo. A partir de comienzos del setenta entonces, el cuadro social y étnico-racial pre-existente en Suecia se comienza a tornar heterogéneo a pasos agigantados. La que había sido una sociedad llamémosla así, blanca, rubia y de ojos azules, se transforma en una mezcla, si bien no mayoritaria sí muy notoria a la vista de las personas en sus vidas cotidianas. La nueva población migrante continúa no obstante ocupando sectores y segmentos específicos en el mercado laboral, esta vez sin importar el nivel educacional a veces muy alto de los inmigrantes. Los lugares comunes como “encontrarse a un taxista que es catedrático en química” o “una aseadora que fue médico en su país de origen” son pan de cada día en la Suecia de hoy. El proceso de diferenciación social y étnico-racial dentro de la vida laboral en la Suecia de la inmigración, ha venido a ser conceptualizada en las ciencias sociales como un proceso de racialización, el que estaría develando los fundamentos ideológicos de racismo que han existido en la sociedad durante toda la época moderna. (Mulinari & Neergaard 2004; de los Reyes y Molina 2002).

La transformación neoliberal que hemos mencionado anteriormente y que comienza a evidenciar efectos palpables en el mercado laboral durante los años ochenta y los noventa, golpea particularmente a la población inmigrante empleada en las industrias más vulnerables, quienes comienzan a sufrir situaciones de desempleo prolongado. La inmigración desde todas las regiones del mundo hacia Suecia y la llegada de las obreras en un principio y de las mujeres refugiadas más tarde, son procesos que adquieren un carácter central para el análisis crítico de las políticas de género de los años siguientes y en la actualidad.

### **Las mujeres inmigrantes – un impulso importante para la teoría feminista postcolonial**

La inmigración femenina fue considerable durante este período. Sin embargo, una de las paradojas más fascinantes del discurso racista es la noción de la mujer migrante como atrasada y tradicional. La socióloga Wuokko Knocke (1986) pionera de los estudios integrados de género y clase en Suecia, nos relata que mientras el imaginario de discriminación racial

construía a la mujer en los debates públicos y en los medios de comunicación como un ente pasivo y una víctima del patriarcado y el machismo tradicional propio de sus países de origen (Brune 1995, Ålund 1991), la representación de la mujer inmigrante en la fuerza de trabajo era, a comienzos de los años setenta, considerablemente mayor que la de la mujer nativa. Las mujeres migrantes funcionaron como las pioneras de la modernidad transgrediendo los roles tradicionales de género a través de su empleo en las industrias. Al mismo tiempo las mujeres suecas se establecían de forma definitiva en niveles jerárquicos bajos dentro de las instituciones públicas responsables de las funciones de reproducción, como la salud y la educación pre-escolar y escolar, y el cuidado de los ancianos. En otras palabras, las mujeres migrantes fueron la única categoría que trascendió la profunda y sistemática división sexual del trabajo que hasta nuestros días aún hace de Suecia uno de los países donde la segregación laboral por género es una de las más altas de Europa y del mundo. (Johansson 2000)

Al mismo tiempo, el movimiento feminista en Suecia se articulaba alrededor de un grupo de vanguardistas conocido como “las calcetas rojas” quienes proclamaron el slogan de “la mitad del poder- la totalidad del salario”, el cual refleja el foco puesto en los aspectos laborales de las luchas por la igualdad de género. Para estas feministas vanguardistas, las luchas consistían primariamente en la defensa de los derechos de igualdad entre los sexos limitados a la clase media y a la pareja y familia heterosexual.

Entonces tenemos que una parte muy importante de la mano de obra racializada son mujeres. Las mujeres sufren formas específicas de racismo donde el sexismo es un sub-texto central en la fantasía colonial /imperialista. Una de las formas más extremas de racismo cultural que hemos vivenciado en los últimos años en Europa ha sido la identificación de “otras culturas” como más patriarcales, más sexistas y más peligrosas para las mujeres que la cultura occidental. Es importante remarcar que los discursos racista-culturales se refieren a “otras culturas” y no de una crítica a todo tipo de fundamentalismo religioso (cristiano, judío, islámico) sino que éstos constituyen una crítica frontal a las culturas del Otro. Es una crítica que criminaliza y patologiza al hombre inmigrante y localiza a las mujeres migrantes en una posición de víctima donde una vez más el europeo blanco las libera de las cadenas de las culturas machistas de America Latina, Asia y Africa. Los movimientos de las mujeres migrantes organizadas bajo el lema "Not in our name" (no en nuestro nombre) ilustran uno de los tantos esfuerzos de organización de las mujeres migrantes cuya participación en los sindicatos aumenta en ciertos países de Europa (Inglaterra, Suecia, Francia). “No en nuestro nombre” cuestiona el derecho del occidente colonialista e imperialista a atacar a países del Tercer

Mundo o a comunidades migrantes en Europa para salvaguardar los "derechos de las mujeres" (argumento usado en la invasión tanto a Afganistán como a Irak). En nuestra opinión las formas de organización transnacional de las mujeres migrantes con eje en las condiciones de trabajo y la formación de sindicatos implican que un nuevo proletariado está creciendo y que éste va organizando nuevas formas de lucha.

### **Crítica al feminismo sueco**

La primera crítica elaborada por las investigadoras feministas es que las diversas formas de regular las relaciones de género son el nodo central del modelo, relaciones de género que no son identificadas ni investigadas en los modelos androcéntricos en las ciencias sociales (Eduards 2007, Melby et al 2009). En los últimos treinta años las investigadoras feministas han explorado críticamente la posición de las mujeres. Helle Hernes usa el concepto de "women friendly" para conceptualizar la relación entre las mujeres y el estado de bienestar y identifica derechos fundamentales como derechos reproductivos (educación sexual, derecho al aborto); derechos que protegen a las mujeres en su condición de madres (derecho a licencia por maternidad/paternidad, políticas universales y colectivas de estructura las tareas reproductivas guarderías, instituciones para la tercera edad etc.); y en su condición de trabajadoras (igualdad de salarios, ley de igualdad de género en el mercado laboral, etc). Las feministas también han explorado las paradojas y limitaciones del sistema escandinavo en los últimos treinta años. Han identificado la paradoja entre la inclusión de las mujeres y el alto grado de segregación sexual en el mercado de trabajo; y conceptualizado el modelo como un modelo que reinstala el patriarcado en el marco del estado, transformando las formas de subordinación de la mujer de subordinación a la familia (patriarcado privado) a subordinación al estado y sus instituciones (patriarcado público) argumentando que las mujeres en este modelo refuerzan su dependencia del estado como madres y clientes y son vulnerables en su condición de ciudadano (Fink et al 2001, Lewis, 2000)

). Un tema central en una extensa gama de trabajos feministas es la inmensa tensión entre discursos de igualdad de género y la realidad de las mujeres que continúan siendo

responsables de las tareas reproductivas, en el contexto donde el nivel de violencia sexualizada ni el consumo de prostitución han decrecido. Otra crítica central al modelo es la tensión entre la inclusión de las demandas de los movimientos sociales (en este caso del movimiento feminista) y la cooptación e institucionalización de las formas más radicales de la politización de género y sexualidad.

Una crítica fundamental al modelo fue desarrollado por las teorías queer que identificaron la regulación de la heterosexualidad y la construcción de dos categorías hombre/mujer como una oposición binaria y fija basada en la complementariedad. Nuestro análisis parte de dicha estructura de pensamiento para focalizar en uno de los temas más centrales y críticos que cuestiona el fundamento del modelo, a saber la relación entre el racismo y los discursos heteronormativos y burgueses sobre igualdad de género.

### **Teoría feminista, feminismo y mujeres migrantes**

Un vistazo a la perspectiva teórica de la interseccionalidad requiere de una mirada retrospectiva a la formación de sus fundamentos principales, es decir la crítica a la construcción de categorías por las corrientes de pensamiento hegemónicas a partir del siglo XXVII con la irrupción del pensamiento Cartesiano y la conocida tesis del “cogito ergo sum”. Así como la producción de conocimiento estuvo a partir de este período estrechamente asociada a las concepciones sobre el poder divino y la religiosidad hegemonizada en Europa por el catolicismo, las concepciones sobre el ser humano (“el hombre”) y otras categorías (la mujer y “los salvajes”) vinieron a conformar un cuadro de dicotomías opuestas las cuales fueron conformando los imaginarios en los cuales las categorías de clase, género y raza hasta el día de hoy están fuertemente sustentadas.

Tabla 2: Crítica feminista a la categorización dicotómica cartesiana

|                         |                             |
|-------------------------|-----------------------------|
| <b>Alma (cogito...)</b> | La civilización             |
| Cultura                 |                             |
| Cercanía a lo divino    | <b>Cuerpo (...ergo sum)</b> |
| Racionalidad            | Naturaleza                  |
| Ideas                   | Cercanía a lo mundano       |
| Actividad               | Emocionalidad               |
| Lo inmanente            | Materia                     |
| El Hombre               | Pasividad                   |

Lo permanente

Los salvajes

La mujer

Fuente: Molina 2010, p. 15

Es fundamentalmente en esta epistemología feminista crítica a las bases del positivismo masculinista que una gran parte de las corrientes más interesantes dentro del feminismo contemporáneo encuentran sus elementos comunes (Moi 1999, Fraser 1989). El constructivismo social de Donna Haraway, la filosofía feminista de Sandra Harding, y la teoría Queer de Judith Butler (1990) el feminismo postcolonial de Avtar Brah (1982) Frankenberg (1991) Gayatri Spivak (2002), Ware (1992). son todas corrientes que reconocen la importancia de la herencia de estas estructuras de pensamiento que datan de varios siglos y que aún, aunque cuestionadas, continúan constituyendo fundamentos para la discriminación de las mujeres, de las mayorías trabajadoras y de las minorías étnicas, entre otros grupos sociales oprimidos por el capitalismo neoliberal global. Las corrientes feministas de la Suecia de los setenta no se habían hecho eco de tales debates y sus luchas reivindicativas partían de la base de una de las dicotomías esencialistas de tal modelo, vale decir el imaginario de la división heteronormativa entre hombre y mujer. Dentro de este movimiento feminista se produjeron fracturas importantes sobre todo durante los años ochenta y noventa debido a la exclusión que grupos de identidades sexuales diferentes a la heterosexualidad comenzaron a denunciar. Desde la crítica del feminismo sensible a la homosexualidad y al lesbianismo se alzaron voces acusando el carácter esencialista y elitista del feminismo oficialista. Más tarde se dio incluso paso a la crítica más matizada conocida como HBT (homosexualidad, bisexualidad y transexualidad). El feminismo “blanco” sueco, para usar la división conocida en Estados Unidos durante el debate generado por feministas postcoloniales durante los años ochenta (Brah 1992) se encontraba en problemas. Asimismo, la construcción de la “mujer” en tales luchas implicaba la noción de la mujer de clase media o aristocrática, y por sobre todo “sueca” (entiéndase “no-inmigrante”). Esta debilidad le significó a este movimiento años más tarde, la crítica por parte de académicas y académicos que desde la diáspora postcolonial por un lado, y desde las corrientes post estructuralistas radicales por el otro, lo acusaron de ser, además de esencialista y elitista, claramente etnocéntrico y racista.

En la actualidad es posible identificar diferentes formas a través de las cuales se articula una subjetividad feminista en Suecia: 1) Feminismo racista/colonial a través de discursos que construyen al otro como primitivo, violento, patriarcal y homofóbico. En estos últimos años esta posición se ha cristalizado en formas altamente islamofóbicas dentro de un discurso secularista fundamentalista. 2) Feminismo neoliberal a través de discursos que identifican el

derecho de la mujer a todas las posiciones de poder, el derecho de la mujer al consumo basado en un discurso individualista 3) Feminismo socialdemócrata a través de discursos que defienden los logros del estado de bienestar para todas las mujeres.4) Feminismo queer que defiende el derecho a la diversidad sexual y que se posiciona de manera diversa en relación al feminismo neoliberal y el feminismo socialdemócrata y antirracista.5) Feminismo antirracista que parte del racismo como central en la comprensión de los procesos de género. En general el feminismo antirracista tiende a identificarse y crear alianzas con el feminismo socialdemócrata y con corrientes queer anticapitalistas.

### **A modo de reflexión**

El objetivo de este artículo ha sido analizar la experiencia del modelo Escandinavo con un foco en las políticas de género, una de sus características fundamentales. El modelo escandinavo ha sido identificado como uno de los modelos más activos en la transformación de las relaciones de género. Estas relaciones están siendo fuertemente transformadas nuevamente producto de los procesos de neo liberalización, de inmigración y de aumento del racismo antiinmigrante e islamofóbico en toda Europa en general y en Suecia y en los países Nórdicos en particular. Las transformaciones actuales son abordadas por los estudios críticos feministas, los que en Suecia, como en todas partes, denuncian la existencia de diversas posibles posiciones para la articulación de subjetividades feministas, tal como hemos señalado.

Nuestra descripción no tiene ninguna intención agitadora, sino que lo que aquí hemos presentado son argumentos y datos que ni siquiera aquellos que defienden las políticas neoliberales cuestionarían, y esto lo hacemos con el objetivo de mediar una visión de los procesos de cambio que han tenido lugar en Europa y en particular en Suecia y que han sido trascendentales para las transformaciones tanto en lo social como en la producción de conocimiento desde los feminismos.

Hemos también presentado el concepto de interseccionalidad, el que concebimos como un arma conceptual alternativa y disidente y que podríamos definir como una perspectiva teórico-conceptual que tiene su origen en el materialismo dialéctico, toda vez que apunta a las relaciones interdependientes en este caso de procesos sociales diferentes pero cómplices en la producción y reproducción permanentes de los aparatos de opresión social.

### **Referencias bibliográficas**

Anthias, F. (1990) "Race and Class revisited: Conceptualizing Race and Racisms". In  
Sociological Review 38(3):19–42

Ålund, A. and Schierup, C.-U. 1991. *Paradoxes of Multiculturalism: Essays on Swedish Society*. Aldershot: Avebury.

Ålund, Aleksandra. 1991. *Lilla Juga – Etnicitet, familj och kvinnliga nätverk i kulturbrytningars tid*. Stockholm: Carlssons.

Amin, Samir. 2000. "The Political Economy of the Twentieth Century." *Monthly Review* 52.

Anderson, Bridget. 2000. *Doing the dirty work? : the global politics of domestic labour*.

London: Zed.

Balibar, Etienne. 1991. "Racism and Nationalism." in *Race, Nation, Class: Ambiguous Identities*, edited by E. Balibar and I. Wallerstein. London: Verso.

Balibar, Etienne and Immanuel Wallerstein. 1991. *Race, Nation, Class: Ambiguous Identities*. London: Verso.

Basch, Linda, Nina Glick and Cristina Szanton Blanc. 1997. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Basel: Gordon & Breach.

Brah, Avtar. 1992. "Difference, Diversity and Differentiation", i Donald, James & Rattansi, Ali (eds.) *Race, Culture and Difference*. London: Sage Publications in association with the Open University Press.

Brune, Ylva. 1995. *Offer och förövare, invandrare i rubrikerna*. Institutionen för Journalistik och masskommunikation, Göteborgs Universitet.

Butler, Judith. (1990) *Gender Trouble, Feminist Theory, and Psychoanalytic Discourse*. In Linda J. Nicholson (Ed.). *Feminism/Postmodernism. Thinking Gender*. Routledge. New York, 1990, pp. 324-340.

Castles, Stephen and Godula Kosack. 1973. *Immigrant workers and class structure in western Europe*. London: Oxford University Press.

Crompton, Rosemary. 2000. *Renewing class analysis*. Oxford: Blackwell.

Dale, Gareth and Mike Cole. 1999a. "The European Union and migrant labour." Oxford: Berg.

—. 1999b. *The European Union and migrant labour*. Oxford: Berg.

de los Reyes, P. and Molina, I. 2002. Kalla mörkret natt. Kön, klass och etnicitet i det postkoloniala Sverige, in *Maktens (o)lika förklådnader Kön, klass & etnicitet i det*

*postkoloniala Sverige : en festskrift till Wuokko Knocke*.edited by P. de los Reyes, I Molina and D Mulinari Stockholm: Atlas.295-317.

Esping-Andersen, Gøsta. 1990. *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Oxford: Polity Press.

European Economists or an Alternative Economic Policy in Europe, Euromemorandum-Group. 2003. "Full Employment, Welfare and a Strong Public Sector - Democratic Challenges in a Wider Union - Memorandum." <http://www.memo-europe.unibremen.de/euromemo/indexmem.htm> (040418).

Eduards,M. 2007. Kroppspolitik. Om Moder Svea och andra kvinnor. Stockholm:Atlas.

Fraser, N. 1995. From Redistribution to Recognition? Dilemmas of Justice in a "Post-Socialist" Age. In *New Left Review* 212:68–93.

Fink, J., Lewis, G. and Clark, J. (eds). 2001. *Rethinking European Welfare*. London: Sage/Milton Keynes: The Open University.

Frankenberg, R. 1993 *White Women Race Matters: The Social Construction of Whiteness*. London: Routledge.

Gilroy, Paul. 1987. *There Ain't No Black in the Union Jack*. London: Hutchinson.

Hall, Stuart. 1987. "Gramsci and Us." *Marxism Today* 6:16-21.

—. 1996. "The Problem of Ideology. Marxism Without Guarantees." in *Stuart Hall. Critical Dialogues in Cultural Studies*, edited by D. Morley and K.-H. Chen. London: Routledge.

Hansen, Peo. 2000. *Europeans only? : essays on identity politics and the European Union*. Umeå: Univ.

Hansen, Peo and Carl-Ulrik Schierup. 1998. *Europe's ethnic dilemma : essays on citizenship and politics of identity*. Umeå: Sociologiska institutionen Umeå univ.

Hartmann, Heidi. 1979. "The Unhappy Marriage between Marxism and Feminism." *Capital & Class*:1-33.

Harvey, D. 2007 *A brief History of Neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press.

Hirst, Paul and Grahame Thompson. 1999. *Globalization in Question. The International Economy and the Possibilities of Governance*. Malden, Mass: Polity Press.

- Huntington, Samuel P. 1996. *The clash of civilizations and the remaking of world order*. New York: Simon & Schuster.
- Hyman, Richard and Anthony Ferner. 1994. "New Frontiers in European Industrial Relations." Oxford: Blackwell.
- Johansson, Susanne. 2000. Genusstrukturer och lokala välfärdsmodeller: fyra kommuner möter omvandlingen av den offentliga sektorn. Doktorsavhandling, Kulturgeografiska institutionen, Uppsala universitet, *Geografiska regionstudier* nr 40.
- Knocke, Wuokko. 1986. *Invandrade kvinnor i lönearbete och fack. En studie om kvinnor från fyra länder inom Kommunal och Fabriksarbetareförbundets avtalsområde*. Stockholm: Arbetsliv Centrum.
- Korpi, Walter and Joakim Palme. 1993. *Socialpolitik, kris och reformer : Sverige i internationell belysning*. Stockholm: Univ., Inst. för social forskning.
- Lewis, G. 2000. *'Race', gender, Social Welfare: Encounters in a Postcolonial Society*. Cambridge: Polity Press.
- Malm, A. 2009. *Hatet mot muslimer*. Stockholm: Atlas.
- Mann, Michael. 1997. "Has globalization ended the rise and rise of the nation-state?" *Review of International Political Economy* 4:472-96.
- Massey, Doreen. 1994. *Space, Place and Gender*. University of Minnesota Press.
- Melby, K., Ravn, A.-B. and Carlsson Wetterberg, C. (eds). 2008. *The Limits of Political Ambition? Gender Equality and Welfare Politics in Scandinavia*. Bristol: The Policy Press.
- Miles, Robert. 1982. *Racism and migrant labour*. London: Routledge & Kegan Paul.
- . 1987. *Capitalism and unfree labour : anomaly or necessity?* London: Tavistock.
- . 1993. *Racism after "race relations"*. London: Routledge.
- Misgeld, Klaus, Karl Molin, Klas Åmark and Jan Teeland. 1992. *Creating social democracy : a century of the Social Democratic Labor Party in Sweden*. University Park: Pennsylvania State Univ. Press.
- Moi, T (1999) *What is a woman? : and Other Essays*. Oxford : Oxford University Press.
- Mulinari, Diana and Anders Neergaard. 2004. *Den nya svenska arbetarklassen. Facket och de rasifierade arbetarna*. Umeå: Borea.
- Petras, James. 2004. "¿Globalización, imperio o imperialismo? Un debate contemporáneo." [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org): Periódico Electrónico de Información Alternativa.

- Picciotto, Sol. 1998. "GLOBALISATION, LIBERALISATION, REGULATION." in *Globalisation, The Nation-State, and Violence*. Sussex University, UK: Review of International Political Economy.
- Pred, Allan 1998, *Even in Sweden Racisms, Racialized Spaces, and the Popular Geographical Imagination* [California Studies in Critical Human Geography, 8](#)
- Portes, Alejandro. 1995. *The economic sociology of immigration : essays on networks, ethnicity, and entrepreneurship*. New York: Russell Sage Foundation.
- Robinson, Cedric J. 1983. *Black Marxism: the making of the black radical tradition*. London: Zed.
- Sassen, Saskia. 2000. *Cities in a world economy*. Thousand Oaks, Calif.: Pine Forge Press.
- Sivanandan, Ambalavaner. 1982. *A different hunger*. London: Pluto Press.
- Spivak Ch (2001) Gayatri Spivak . A reader. Routledge. London.
- Tesfahuney, Mekonnen. 2001. "Globaliserad apartheid: fästning Europa, migration och synen på de Andra." in *Sverige och de Andra*, edited by M. M. Eachrane and L. Faye. Stockholm: Natur och kultur.
- Therborn, Göran. 1998. "Challenges and Issues of Globalizations." in *presenterat på FRN:s konferens "Globalizations"*. Stockholm: FRN.
- Virdee, Satnam. 1999. "England: Racism, Anti-Racism and the Chaning Position of Racialised Groups in Economic Relations." in *The European Union and migrant labour*, edited by G. Dale and M. Cole. Oxford: Berg.
- Yuval Davis, N (1997) *Gender and Nation*. London: Sage.
- Åmark, Klas. 1998. *Solidaritetens gränser : LO och industriförbundsfrågan 1900-1990*.
- Ware, V. 1992. *Beyond the Pale: White Women, Racism and History*. London: Verso.

Ware, V. 1992. *Beyond the Pale: White Women, Racism and History*. London: Verso.

